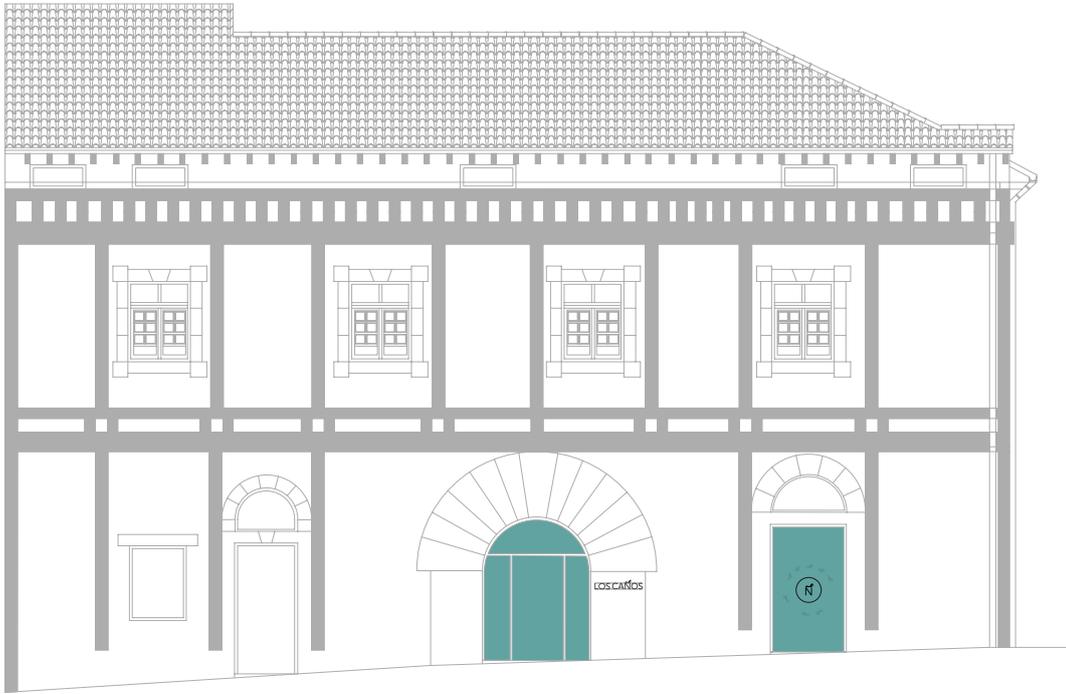


**Proyecto de diseño del bar restaurante
los caños**

Santos Bregaña & Javier Zunda
2021-2022

Cliente. Miguel Caño
Palacio de los Ruiz del Castillo
Plaza de San Martín.
Haro. La Rioja



SANTOS BREGAÑA

LOS CAÑOS

Este lugar es como una muñeca rusa, en cada capa se agazapa una verdad más antigua. Como una cebolla, lámina a lámina, aparece otra más profunda. Siempre la duda en esto es si habrá un hueso dentro -como si la realidad fuese tal como un melocotón- o acaso si, capa tras capa de cebolla, finalmente no hay nada dentro, salvo el vacío y el llanto.

De los antiguos habitantes de Bilibio, el antiguo Haro, poco sabemos, Berones, Autrigones... gentes de muchos lugares han habitado estas tierras después: romanos, judíos, moriscos, mudéjares, cristianos, etc. Todos incorporando a este lugar una capa más que en su centro ya solamente podemos imaginar.

Hemos querido pensar que lo más parecido al vacío de esta matrioska es un ser que solo habita en nuestra imaginación, el unicornio. Hay pruebas de ello, huellas de su presencia que han atravesado el tiempo hasta llegar a nosotros. Pero comencemos por lo que sabemos y lo que hemos descubierto.

Cada año en este palacio entra un jinete extrañamente ataviado, con una capa, montado en su caballo accede hasta dentro del edificio que desde hace algunos años es uno de los bares más queridos de Haro. El bar Los Caños.

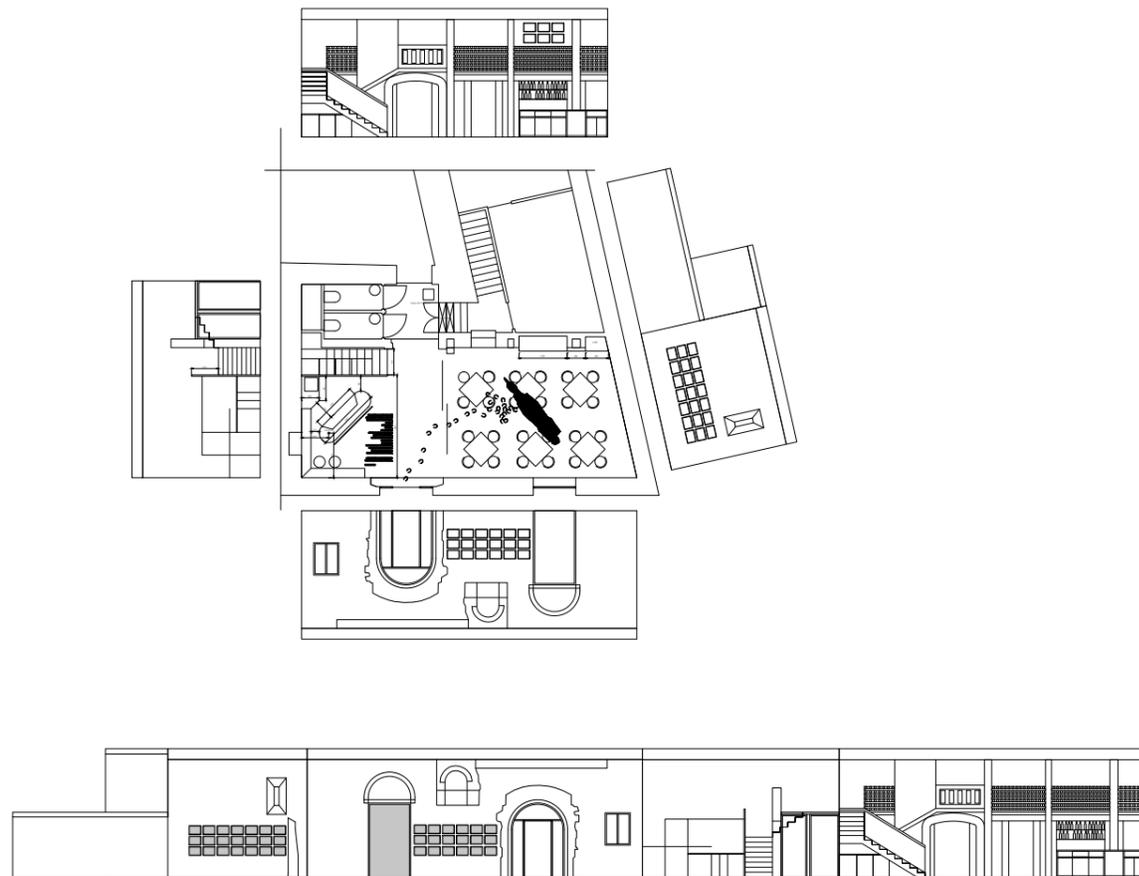
Está cerca de la cima de la colina de La Mota, donde antes hubo un Castillo, y aún antes un faro -Pharo que perdió la P y acabó por dar el nombre moderno a la población- que iluminaba a los navegantes del río. Más tarde la Iglesia, encerrando en su caparazón al castillo, al faro y aquellas cosas del pasado que desconocemos y nos permiten soñar.

Los Caños, se enfrenta en la pequeña plaza donde se ubica, a un edificio antiguo en cuya morfología se adivina aún su origen religioso. Ahora es una vivienda pero en su día fue un templo bizantino dedicado a San Martín, nombre que conserva la plaza. Aunque los habitantes de Haro hayan olvidado el origen de esta curiosa fiesta del caballo, es evidente, recordando la historia que le envuelve, que se trata de un ritual religioso y conmemorativo del santo.

Recordemos brevemente la historia de este soldado romano convertido en Obispo de Tours en el siglo IV d.C. La leyenda cuenta que el soldado ataviado con su armadura, montado en su caballo, se encontró con un mendigo casi desnudo. Era invierno y hacía frío. El Santo, cuyo origen era magiar, cortó su capa con la espada, dándole al pobre la mitad para que se protegiese del frío. Ya en la noche, el pordiosero se le apareció en sueños, dándole a entender que era Jesucristo. Estos sucesos sobrenaturales le convirtieron al cristianismo y desde entonces se le representa con esta imagen, a caballo, con una capa cortada o cortando la capa y entregándosela al indigente.

Gracias a la costumbre de Donezar, la de fotografiar cada año a los parroquianos en presencia del misterioso caballero en Los Caños, podemos ver bellas imágenes desde los años cincuenta del siglo pasado de esta liturgia cuyo origen se había olvidado. Mucha gente del pueblo participa y esta serie es una especie de retrato colectivo de Haro, donde se debe estar si eres jarrero.





Desgraciadamente el atuendo del jinete se cambió en 1964, perdiendo la capa que es elemento clave en la historia. Como curiosidad, recordemos que la palabra "capilla" tiene su origen es esta capa de San Martín: "Voz patrimonial del latín vulgar *cappella*, que alude al pedazo de capa que san Martín dio a un pobre y al oratorio que se erigió donde se guardaba esta reliquia".

Podría plantearse desde luego el recuperar para el futuro en la vestimenta del protagonista la capa o lo que ya parecía en las fotografías de esos años "media capa".

Pero ¿antes? es decir ¿antes de antes? quizás incluso antes de la estirpe de caballeros berones que habitaban estas tierras y acuñaban monedas con sus equinos y caracteres íberos, ¿qué había en esta colina que domina el meandro del ebro y su encuentro con el Tirón?

Las huellas fósiles de los dinosaurios son visibles en estas tierras incluso después de millones de años desde su desaparición y aún más extraño y concidente, como la vida que imita al arte, el barrio se llama "de la herradura", por su forma, como si un caballo del cielo, o más bien un unicornio hubiese dejado su huella indeleble y eterna.



LOS CAÑOS 1955



LOS CAÑOS 2020

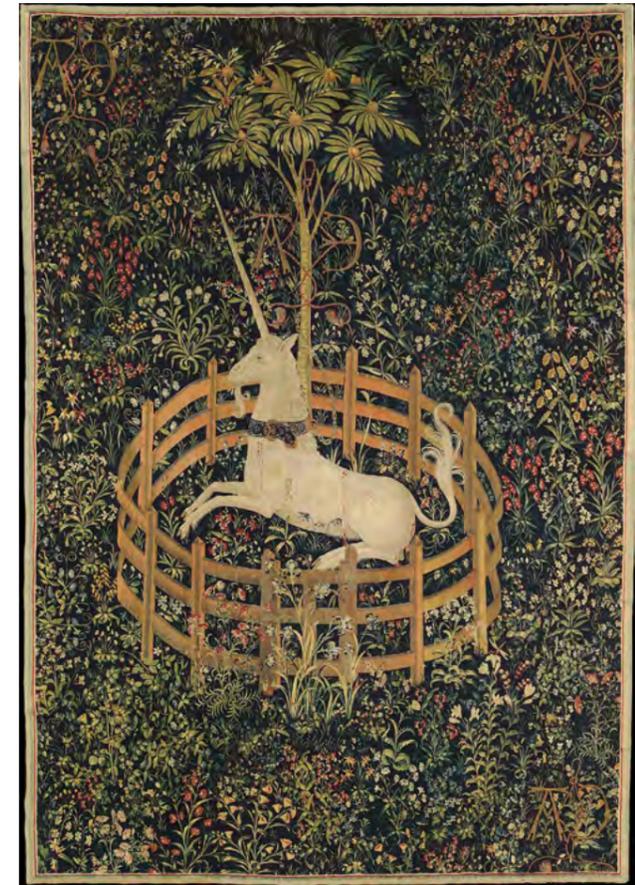
DE BAJO TIERRA?
ENDIÓ DEL CIELO?
NTRE LOS RUIDOS
HERIDO
MALHERIDO
IMMÓVIL
EN SILENCIO
DO ANTE LA TARDE
ANTE LO INEVITABLE
VENAS ADHERIDAS
AL ESPANTO
AL ASFALTO
CON SUS CRENCHAS CAIDAS
SUS OJOS DE SANTO
AZUL, TODO DESNUDO
CASI AZUL, DE TAN BLANCO
HABLABAN DE UN CABALLO
YO CREO QUE ERA UN ÁNGEL

¿Surgió de bajo tierra?
¿Se desprendió del cielo?
Estaba entre los ruidos,
herido,
malherido,
inmóvil,
en silencio,
hincado ante la tarde,
ante lo inevitable,
las venas adheridas
al espanto,
al asfalto,
con sus crenchas caídas,
con sus ojos de santo,
todo, todo desnudo,
casi azul, de tan blanco.

Hablaban de un caballo.
Yo creo que era un ángel.

Oliverio Girondo

















STAFF:

Proyecto: **SANTOS BREGAÑA & JAVIER ZUNDA**

OBRA:

Construcción: **OBRAS GOMES**

Electricidad: **ADE**

Herrero: **Talleres OVEJAS**

Fontanería: **TIRÓN**

Cristalería: **SAN MATEO**

MOBILIARIO:

Sillas Pedrali: **ARRASATE LAU**

Mesas: **ONDARRETA**

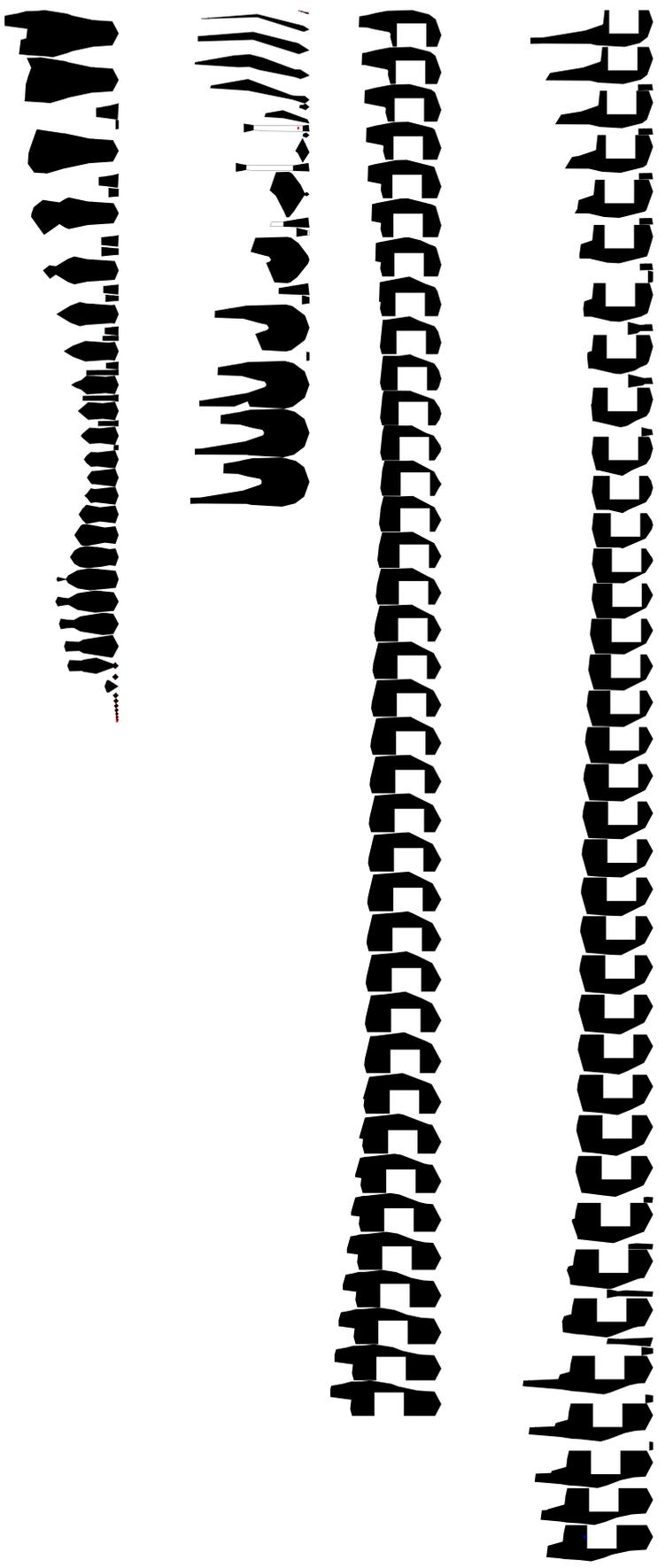
Luminarias: **INSOLIT**

Biombos: **Talleres OVEJAS, EKOMODO, GRABOLASER**

Lámpara UNICORNIO:

Construcción y montaje: **ALFA ARTE**

Iluminación: **XABIER LOZANO**



Santos Bregaña. Atelier Iaiá. Calle Prim 27 3º D. Donostia. Gipuzkoa